

# DISCURSO DE GRADUACIÓN



DISCURSO DE GRADUACIÓN  
20 Junio 2025  
Antonio Polo

## DISCURSO

### Discurso de Graduación – Universidad Sénior de Ferrol, Promoción 2021–2025

Buenos días, autoridades universitarias, queridos profesores, compañeras y compañeros, amigos todos:

Decía Cicerón que “No hay edad que no esté preparada para aprender”. Hoy puedo confirmar que lo que hemos vivido aquí durante estos últimos cuatro años ha sido una reivindicación alegre y firme de que el conocimiento no es patrimonio exclusivo de la juventud. Al contrario, aprender no tiene fecha de caducidad, y sí en cambio muchos motivos para continuar. Para nosotros, mayores de 50, la universidad es un lugar de encuentro, un territorio donde lo cotidiano se pone en duda y la curiosidad se alimenta, porque es la curiosidad lo que nos mantiene vivos a todos, independientemente de la edad. Aprender en la madurez no es un acto de nostalgia, sino de revolución interior. Nos hemos demostrado que aún tenemos mucho que aportar: experiencia, templanza, algunas respuestas, y muchas, muchas más preguntas todavía.

Somos parte activa de esta comunidad y esta Universidad ha sabido entenderlo, cuidarlo y celebrarlo. Por eso, en nombre de mis compañeras y compañeros, os doy las gracias. Gracias a todos, al equipo de coordinación de la Universidad Sénior, y a cada uno de los profesores con los que hemos compartido todos estos años las aulas.

Ahora permitid que me detenga en una persona especial para nosotros. Hoy queremos, en este acto, rendir homenaje a nuestro padrino de promoción, el profesor José Manuel Reinosa, de quien no solo aprendimos sobre Arte y Tipología Estructural, sino también una manera de mirar el mundo.

Con él entendimos que no se trata solo de construir puentes de hierro o de piedra, sino de entender por qué los necesitamos. Qué distancias queremos salvar, qué abismos deseamos unir. José Manuel Reinosa ha sabido guiarnos sin hacernos sentir ajenos, ha sabido ordenar nuestras dudas con esa pulcritud tan suya, donde cada concepto tenía su lugar. Con él descubrimos que los números también tienen poesía, y que detrás de cada puente se encuentra la intención de acercar lo que nos mantenía inicialmente separados.

Le agradecemos su rigor, su respeto y su paciencia. Hoy sentimos que su magisterio ha dejado huella. Gracias, profesor Reinosa.

Por último, compañeros y compañeras: este momento no tendría sentido sin vosotros. Lo que hemos vivido juntos en estos cuatro años no cabe en este breve discurso. Está hecho de cafés antes de clase, de viajes compartidos, de risas que estallaron en mitad de una explicación, de silencios también, de días de lluvia en Ferrol y de comidas que se alargan que es cómo se culminan en esta tierra todas las aventuras.

Yo, que llegué con mi mujer a esta ciudad con el corazón en otra parte -allí donde viven nuestros hijos, obligados por la vida a estar lejos-, he encontrado, hemos encontrado aquí una familia inesperada, como en esos refugios acogedores de invierno.

La amistad que ha brotado entre nosotros es una de esas sorpresas que sólo la vida adulta te permite valorar en su justa medida. Hemos compartido experiencia, libros, si, muchos libros, planes de futuro e incluso alguna que otra receta. No hay algoritmo más preciso que el de los afectos compartidos. Gracias, de corazón, por hacerlo posible. Y sé que este camino no termina aquí. Seguiremos, si la vida lo permite, aprendiendo juntos. Decía Borges que “uno no es de donde nace, sino de donde elige quedarse”. Y nosotros, en cierto modo, nos hemos quedado un poco en esta ciudad y en este tiempo compartido.

Y ahora sí que sí, para terminar, sólo una última palabra: Cristina. Gracias por compartir conmigo no solo estos años, sino todos los demás. No tendría que decírtelo aquí, pero qué mejor lugar para dejar constancia de que, en este viaje, tú has sido muy importante.

Gracias a todos. Y que nunca, nunca dejemos de cruzar puentes.